



Anunciar el Evangelio de la familia hoy

Jornada de la Sagrada Familia

Subsidio litúrgico
para el monitor

Fiesta de la Sagrada Familia: Jesús, María y José

Domingo, 26 de diciembre de 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

La celebración de esta fiesta de la Sagrada Familia, en el marco del Año Familia Amoris Lætitia, convocado por el papa Francisco, nos lleva a contemplar con asombro que «la encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y la mujer. Y este nuevo inicio tiene lugar en el seno de una familia, en Nazaret. Jesús nació en una familia». Vivamos este misterio para poder anunciar el Evangelio de la familia a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Oremos al Señor, nuestro Dios, Padre de la gran familia humana, que ha querido que su Hijo naciese y viviese en el seno de la Sagrada Familia:

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

- 1. Por la Iglesia, para que aprendamos a caminar juntos, dóciles a las mociones del Espíritu Santo. Oremos.**
- 2. Por los gobernantes de las naciones, para que, fortalecidos por el deseo de justicia y bien, busquen nuevas estrategias y soluciones para el bienestar de todos y para la protección de las familias. Oremos.**
- 3. Por las familias cristianas, para que, alimentadas por la gracia de los sacramentos, que redescubran la frescura del amor recíproco para afrontar las alegrías y los dolores de la vida cotidiana. Oremos.**

4. Por los pobres, los enfermos y los migrantes, para que, conmovidos por la cercanía de los demás, encuentren consuelo en sus sufrimientos y emprendan el camino de su vida con renovada esperanza. Oremos.

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Te pedimos, Dios de bondad, que, por intercesión de la Sagrada Familia, atiendas las peticiones que con confianza te hemos presentado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.

ORACIÓN

Oh, Dios, Padre bueno:

María y José,

escuchando tu voz,

te ofrecieron sus vidas con un sí generoso,

acogiendo a tu Verbo en el hogar de Nazaret.

Ellos cuidaron a Jesús niño con ternura y rectitud,

lo educaron en su adolescencia en la mansedumbre y la fortaleza,

para amar a todos y perseverar ante la adversidad;

por su intercesión y ejemplo,

concede a nuestras familias

escuchar la Palabra divina

para permanecer enraizados en Cristo;

educar a los hijos en la verdad y el bien

para que sean discípulos misioneros;

acompañar a los ancianos en el sufrimiento y el dolor,

para que experimenten la caricia divina.

Y que así, por medio del Espíritu Santo,

seamos testigos del Evangelio de la vida,

luz y esperanza de nuestra sociedad.

Amén.